

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
RELACIONES INTERNACIONALES

TESIS DE LICENCIATURA
LA SANTA SEDE Y
LA “CUESTION DE JERUSALEN”

USAL *por*
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR
ANGELICA ALVARES

RELATOR

Prof. JOSE PARADISO

INDICE

INTRODUCCION

1. Consideraciones Generales.....	1
2. Estructura del Trabajo de Investigación.....	2
3. Especificación del Problema a Investigar.....	2
4. Objetivo del Trabajo de Investigación.....	3
5. Nivel de Análisis.....	3

PARTE I

LA CURIA ROMANA Y LA SECRETARIA DE ESTADO

1. La Curia Romana.....	4
1.1. Desde el inicio de la Iglesia hasta Sixto V.....	4
1.2. Desde Sixto V hasta Pío X.....	13
1.3. Desde Pío X hasta Pablo VI.....	17
1.4. Desde Pablo VI hasta Juan Pablo II.....	21
2. Características de la Secretaría de Estado a partir de la Constitución "Pastor Bonus".....	23
2.1. Antecedentes Históricos.....	23
2.2. Consideraciones Generales.....	24
2.3. Estructura y Organización.....	25
2.4. Competencia de las Secciones.....	26
2.4.1. Primera Sección-Asuntos Generales.....	27
2.4.2. Segunda Sección-Relaciones con los Estados.....	29

PARTE II

LA DIPLOMACIA DE LA SANTA SEDE

1. Diplomacia Pontificia.....	32
1.1. Consideraciones Generales.....	32
1.2. Evolución Histórica.....	32
1.3. Características.....	37
1.4. Estructura Diplomática.....	38
1.5. Arbitraje o Mediación.....	39
1.6. Concordatos y Acuerdos.....	39
1.7. Ecumenismo.....	40
1.8. Participación en Organismos Internacionales gubernamentales y no gubernamentales.....	41
1.9. Comentarios Finales.....	43

PARTE III

CUESTION DE JERUSALEN

1. Posición de la Santa Sede en la “cuestión de Jerusalén”.....	48
1.1. Presentación General.....	48
1.2. Antecedentes históricos.....	51
1.3. Desempeño dinámico y creativo.....	56
2. Protagonismo de la Santa Sede en la Escena Internacional.....	59
2.1. La Iglesia Católica y la Autoridad de Palestina.....	59
2.1.1. Hechos referidos a la Iglesia Católica en los territorios dependientes de la Autoridad Palestina.....	59
2.1.2. Antecedentes del Acuerdo.....	60
2.1.3. Principales temas de discusión.....	60
2.1.4. Texto del Acuerdo.....	62
2.1.5. Algunos aspectos relevantes de la parte dispositiva.....	64
2.1.6. Conclusiones respecto de la posición de la Santa Sede.....	65
2.2. La Santa Sede y el Estado de Israel.....	66

2.2.1. Acuerdo Fundamental entre la Santa Sede y el Estado de Israel.....	66
2.2.2. Principales temas de discusión del Acuerdo Fundamental.....	67
2.2.3. Establecimiento de relaciones formales entre la Santa Sede y el Estado de Israel.....	69
2.3. Intervención de la Santa Sede en la Comunidad Internacional.....	71

PARTE IV

OBSERVACIONES FINALES Y CONCLUSIONES

1. Observaciones finales.....	74
2. Conclusiones.....	84
Bibliografía.....	86
Anexo.....	92



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

INTRODUCCION



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

INTRODUCCION

1. Consideraciones Generales

No cabe duda que la última década del S. XX ha presenciado una clara afirmación de la Santa Sede como actor internacional, cuya relevancia e influencia no puede soslayarse. Lejos están los años de la Primera Guerra Mundial y de la Paz de Versailles, en los cuales la sola posibilidad de que la Santa Sede estuviera representada motivaba el retiro de los delegados italianos. Más lejos aún está la época en que las propuestas de paz de Benedicto XV fueron ignoradas por las grandes potencias.

La reciente visita de Madeleine Albright a Monseñor Jean-Louis Tauran, Secretario para las Relaciones con los Estados, para encontrar puntos de entendimiento para la compleja cuestión de Jersualén, o la visita a la Santa Sede del Presidente ruso Putin son ejemplos innegables del cambio cualitativo que se ha producido en el papel desempeñado por la diplomacia pontificia en el concierto de las relaciones internacionales.

Es indudable que la Santa Sede gozó desde los albores del *Jus Gentium* del carácter de sujeto del Derecho Internacional, es decir, de aptitud jurídica para llevar a cabo sus relaciones internacionales. Sin embargo, la usurpación de Roma por el Reino de Italia, en 1870, y la consiguiente desaparición del Estado Pontificio, tuvieron como consecuencia una retracción de la acción diplomática vaticana, principalmente concentrada en la búsqueda de soluciones para la "cuestión romana". Esta actitud sussubsistió hasta la segunda guerra mundial y las primeras décadas de la guerra fría, en la que la Iglesia debió enfrentar los trágicos sucesos impuestos por los regímenes totalitarios.

Los grandes lineamientos del Concilio Vaticano II, que impulsaron a un nuevo enfoque en el diálogo Iglesia-mundo, así como el profundo interés de los últimos papas por las cuestiones denominadas "global issues", han llevado a un creciente involucramiento de la Santa Sede en cuestiones internacionales, tanto políticas como económicas y sociales.

2. Estructura del Trabajo de Investigación

En primer lugar, el trabajo realizará una explicación de la diplomacia pontificia, así como de la estructura, características y *modus operandi* de su órgano principal, es decir la Secretaría de Estado. De esta primera aproximación se procura extraer los grandes lineamientos que caracterizan el pensamiento y la acción de la diplomacia de la Santa Sede.

A modo de aplicación práctica de la acción diplomática de la Santa Sede, se ha tomado como “caso testigo” lo que, a mi juicio, es una de las principales prioridades de la agenda internacional pontificia: La cuestión de Jerusalén. Son bien conocidos los esfuerzos diplomáticos realizados por la Sede Apostólica para que la Ciudad Santa pueda lograr un “status especial, internacionalmente garantizado”.

Esta posición, que difiere sustancialmente de las de ambas partes en la disputa, no se enmarca en la dimensión territorial del conflicto, sino en un plano espiritual y cultural, y tiende a garantizar el carácter pluri-religioso y multicultural de Jerusalén, en el marco de un régimen de libertad religiosa y de libre acceso a los Santos Lugares.

3. Especificación del Problema a Investigar

La Iglesia y, por consiguiente, la Santa Sede consideró el problema de Medio Oriente y, en particular, el de los Santos Lugares, como una cuestión fundamental en su agenda diplomática. Esta preocupación puede verse en declaraciones de los papas más recientes y, en particular, en numerosas declaraciones de Su Santidad Juan Pablo II. El actual pontífice ha realizado un importante número de intervenciones relativas al Oriente Medio, a la libertad para la Iglesia en dicha región, el respeto por la justicia y los Derechos Humanos y la del estatuto jurídico de los Santos Lugares.

El llamado de la Santa Sede a procurar un estatuto especial para Jerusalén está apoyado por diversas resoluciones de las Naciones Unidas. La Santa Sede ha sostenido y sigue sosteniendo que Jerusalén, en su dimensión espiritual y cultural, debe ser considerada una cuestión multilateral.

4. Objetivo del Trabajo de Investigación

El objetivo del trabajo apunta a demostrar que la diplomacia de la Santa Sede tiene características propias y diferenciadas, que difícilmente pueden recaer sobre los criterios o parámetros tradicionales de las relaciones internacionales, ya que se apoya en presupuestos y persigue objetivos sustancialmente diferentes de los demás actores internacionales.

Asimismo, la investigación ha procurado contribuir al mejor conocimiento de la acción desempeñada por la Santa Sede para afianzar en el mundo un derecho humano fundamental, como lo es la libertad religiosa, siguiendo los grandes lineamientos del Magisterio de la Iglesia (Declaración *Dignitatis Humanae* del Concilio Vaticano II, sobre la Libertad Religiosa).

5. Nivel de Análisis

El nivel de análisis se centrará en las motivaciones y circunstancias existentes de la diplomacia vaticana para adoptar determinadas decisiones de política exterior. Este trabajo no pretende analizar eventuales condicionamientos “estructurales” de las relaciones internacionales, ni realizar un análisis puramente teórico de las relaciones internacionales. Lo que se pretende es tan sólo tratar de comprender los elementos tenidos en cuenta por la diplomacia pontificia para encarar la compleja cuestión relativa al *status* de Jerusalén.

De lo expresado, se desprende la siguiente hipótesis de trabajo, que la presente tesis intenta verificar:

“La tradición milenaria de la diplomacia pontificia puede explicarse, entre otras cosas, por la continuidad histórica en los órganos responsables de su conducción. La dimensión espiritual y moral de la diplomacia de la Santa Sede, que se manifiesta a lo largo de toda su historia está claramente demostrada actualmente en la posición sostenida por la Sede Apostólica en la cuestión de Jerusalén”

PARTE I

LA CURIA ROMANA Y

LA SECRETARIA DE ESTADO



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

PARTE I

LA CURIA ROMANA Y LA SECRETARIA DE ESTADO

1. LA CURIA ROMANA

1.1. Desde el inicio de la Iglesia hasta Sixto V

El sucesor de San Pedro fue y es, ante todo, obispo de Roma y, como tal, crea y designa sus colaboradores para el ministerio de la propia diócesis como los otros obispos diocesanos. Pero asume realmente las funciones como sucesor del jefe del colegio apostólico, para la *sollicitudo omnium ecclesiarum*, o sea, para el cuidado de toda la Iglesia.

Entre los colaboradores del obispo se desarrollaron las figuras del archidiácono y la del archipresbítero, que emergían entre los miembros del clero ayudando al obispo, y que se componían de presbíteros, diáconos, subdiáconos y de clérigos en las órdenes menores. Estos aparecieron en Roma ya con el Papa Fabiano en la mitad del siglo III.

También surgieron otros colaboradores que provenían del clero regional, de los titulares de las iglesias y del clero palatino, o sea, aquel que se encontraba al lado del palacio y de la iglesia del Papa (Laterano). Estos colaboradores, pronto, se organizaron en colegios para servir a la Iglesia de Roma, asumiendo el nombre de *oficiales del Aula Papal*¹.

¹ Los más importantes de estas oficinas y de sus colegios eran: primero, los *notarios* que poseían distintas ocupaciones entre las cuales, en el siglo IV, emergió la función de juez. Su jefe era el *Primicerius notariorum*, que luego surgió como vértice en el clero Romano. Este último era ayudado por el *Secundicerius*. Además de ser jueces, los *notarios* tenían también otras oficinas y funciones administrativas como delegados del Pontífice Romano.

Una segunda categoría de *oficiales* de la Iglesia Romana eran los “*defensores*”, laicos o eclesiásticos, provenientes estos últimos del clero regional. Ellos eran los abogados de la Iglesia y de los pobres; eran los administradores del patrimonio de la Iglesia de Roma, como también de aquel situado en las tierras más lejanas como Sicilia y Cerdeña. El jefe de este colegio, el *Primicerius defensorum*, era también uno de los principales clérigos de la Iglesia de Roma (cf. STICKLER, A. *La Curia Romana fino all'Costituzione Apostolica "Pastor Bonus"*. Libreria Editrice Vaticana. 1991)